

HOCES DEL RÍO ABLANQUEJO - III

D4134

A1030

Fecha: 17/05/97

Participantes:

A, R, E.P.

Hora de inicio: 12:10

Hora de llegada: 20:00

Itinerario: Canales del Ducado, río Ablanquejo (Molino de Huertahernando), Las Juntas (Tajo), Salinas de la Inesperada, Ocentejo, Barranco del Berrocal, Atillos de la Coja, Otero de Canales, Canales del Ducado.

Distancia recorrida: 21 km.

Meteorología: 15/20 °C, chubascos fuertes (truenos, granizadas), claros frecuentes, y sol fuerte

Altura máxima: Atillos de la Coja del Molino (1.100 m)

Descripción:

Desde Canales bajamos hacia el SE por unas tenadas hasta el río Ablanquejo (este fue nuestro camino de regreso en la ruta 006 el 19/10/96). Llegamos hasta las ruinas del Molino de Huertahernando en la orilla contraria. El río corre abundante y sus aguas son cristalinas hasta su desembocadura en el Tajo. A causa del abundante nivel de agua (que recientemente ha sido al menos entre 1 y 2 metros mayor) nos vemos obligados a algunos pasos de alguna dificultad teniendo que trepar laderas cuando el agua se junta a los roquedos en las orillas, continuando siempre por la orilla derecha. Atravesamos parajes de gran belleza (incluida una cascada) hasta llegar al Tajo. A partir de aquí el sendero es bueno y bien marcado, hasta las Salinas de la Inesperada. Después de ellas (mas concretamente después de pasar los restos de la barquilla que en tiempos servía para el vadeo), comienza un carril que acaba en Ocentejo. Aquí tuvimos que calarnos los impermeables, y durante casi una hora soportar una intensa lluvia y fuerte granizo con aparato eléctrico, acompañándonos hasta abandonar el Tajo un grupo numeroso de excursionistas, también preparados para las inclemencias atmosféricas. Atravesamos por el Hundido de Armallones pudiendo contemplar los restos de la cueva existente antes del hundimiento (estalactitas y coladas calcáreas incluidas), y, por error (aunque fue celebrado felizmente por todos), acabamos en Ocentejo, haciendo por tanto el itinerario descrito en la ruta 01-071. Desde este pueblo (con abundante presencia de excursionistas) y subiendo por el Barranco del Berrocal (dura subida que despachamos en 10 minutos ante la amenaza de una nueva tormenta, que se convirtió en realidad mas tarde) iniciamos el regreso hacia Canales por el Camino Real del Berrocal utilizando como referencia el tendido de alta tensión, que nos llevó casi en línea recta pero con continuas subidas y bajadas hasta nuestro destino. A la llegada charlamos mas de un cuarto de hora con dos habitantes de Canales, pueblo en el que en invierno viven 2 ó 3 familias, y que en verano alcanza las 8 ó 10. Después de reponer fuerzas con algún bocado (también cayeron los restos del exquisito y barato bizcocho comprado por la mañana en Torremocha), fuimos hasta Luzaga a nuestro amigo Mariano que nos preparó los imprescindibles huevos fritos con vinagre, regados con buen vino y su correspondiente café (sin copa por los controles).

Autor: Andar por Cañones y Barrancos de Guadalajara (ISBN 84-7955-073-2) pág. 191
Andar por el Alto Tajo (ISBN 84-7955-031-7) pág. 63
(ruta modificada por E.M. y E.P.)

HOCES DEL RÍO ABLANQUEJO - III

C5223



Fecha: 29/93/08

Participantes: A, Ed, El, F, Lc, Ls, OH. OP., E.P.

Hora de inicio: 11:46

Hora de llegada: 19:16º

Itinerario: Canales del Ducado, Barranco del Ceño, río Ablanquejo, río Tajo, Salinas de la Inesperada, Las Cárquimas, Majada de las Huertas Hondoneras, Altillos de I Coja, La Nava del Otero, Canales del Ducado.

Distancia recorrida: 17,5 km.

Desnivel neto: 287 m

Meteorología: nub. var. (10 / 20 °C)

Desnivel acumulado: 388 m

Altura máxima: Altillos de la Coja (1.096 m)

Descripción:

Tras almorzar en un rústico y remozado merendero en la plaza de Canales, e intercambiar algunas palabras con un paisano que nos asegura que hubo maquis por la zona que vamos a recorrer, "aunque él no era de ellos", emprendemos la marcha atravesando algunas calles para salir del caserío por el NE, y bajar por una pista que enfila al SE el Barranco del Ceño.

La pista acaba en una majada, a partir de la cual una empinada senda marcada con señales de GR salva el fuerte desnivel hasta llegar al paraje de El Ceño, ya en el Ablanquejo, que corre abundante y cristalino. Seguimos su margen derecha salvando los pasos estrechos sin dificultades y subiendo por las precarias sendas cuando el agua nos impide el paso junto al cauce.

Cuando apenas faltan 500 m para la desembocadura en el Tajo, una cascada artificial surge y bajamos hasta ella para deleitarnos con la contemplación del sereno paisaje y refrescarnos duchando nuestras cabezas con las más que frías y limpiísimas aguas. Seguimos hasta alcanzar Las Juntas en donde el Ablanquejo rinde su caudal al Tajo.

Seguimos aguas abajo hasta las Salinas de la Inesperada, que aprovecharon hasta su abandono en los años 50 del pasado siglo la sal de unas minas en el cercano valle. Este paraje lo reconoce OH., que estuvo con un grupo en otoño. Hacemos un alto para reponer energías con algunos bocados y un indecente sesteo del personal tirado en la hierba.

Seguimos la ruta por la pista de las salinas, que abandona el río y comienza a ascender. Nos asomamos en un par de ocasiones a los cortados aprovechando unas peñas a modo de soberbios miradores naturales, contemplando la magnitud del paisaje; después la pista comienza a descender hasta llegar al nivel del río. Nos acercamos a él, y el DGC, que había amenazado con darse un chapuzón, no lo ve claro y, tras pensárselo mejor, opta por empapar su camisa. El calor nos está apretando y estos refrescamientos se agradecen.

Enseguida hemos de abandonar la pista para ascender por una vaguada y salvar en poco más de 800 m un desnivel de 200, con una pendiente media del 25%, sin camino, entre la maleza, para llegar en lo alto a una majada desde la que un carril nos lleva hacia los Altillos de la Coja. La subida es dura, porque perdemos enseguida la senda y hemos de seguir subiendo por donde mejor podemos, aunque finalmente, gracias a la tecnología (como casi siempre) alcanzamos la paridera, donde hacemos otro alto y, algunos, restañan las heridas del ascenso (F su mano y el DGC su costalazo).

Ahora, prácticamente llaneando recorreremos por el cómodo camino los 3,5 km que nos separan de los Altillos de la Coja, donde la línea eléctrica de Ocentejo a Canales cruza nuestro camino. Tras atrochar un par de veces, alcanzamos un carril que sigue dicha línea y, atravesando un sembrado tomamos otro que, definitivamente nos lleva hasta una pista recién acondicionada divisándose ya el caserío de Canales.

Tras asearnos y cambiarnos de ropa junto a la fuente, partimos hacia Sacecorbo donde se separa del cortejo A tiene que regresar a Madrid. Los demás, en el bar que descubrió hace unas semanas el DGC, nos atizamos unos extraordinarios CHF, con unas patatas, sencillamente principescos; las ensaladas, el ambiente y la atención, magníficas. Es lástima que no nos quede a mano para la mayoría de nuestras excursiones este pueblo. Los dueños del bar tienen además una casa rural en las cercanías, camino de la Cueva de las Majadillas, que habremos de considerar para el futuro.

Después de las risas y relación de hechos y anécdotas habituales, cada mochuelo, a su olivo. Hay que hacer constar que en el ardor de tanto chascarrillo, al hacer las cuentas olvidamos recudar la tasa de 1 €uro per cápita, que, por esta vez y sin que sirva de precedente, obviaremos.

